

DEVOCIONAL DÍA #16



Ps Diana Virgen

AYUNAMOS para recibir revelación

Daniel fue uno de los 4 jóvenes que fue llevado cautivo a Babilonia, él fue elegido de entre los príncipes de Israel para ser uno de los sabios del rey de Nabucodonosor.

Daniel es un ejemplo de santidad, ya que, aunque estuvo lejos de su ciudad y viviendo muy cerca de un rey pagano, él dispuso en su corazón no contaminarse con las viandas y los vinos caros que consumía el rey y todos los que vivían con él.

En una ocasión, Daniel ayunó por 21 días, ya que se sentía angustiado por una de las profecías que estaba por cumplirse para el pueblo de Israel, Daniel sabía que Dios podía escuchar su clamor por su pueblo, ese día a Dios le plació revelarle a Daniel lo que vendría en los tiempos postreros.

Daniel fue el instrumento que Dios usó para revelar lo que había de acontecer, su santidad, su relación continua con Dios, su humildad y dependencia de Dios, fue la clave para que el Señor pudiera revelarle a él esta profecía.

Daniel 9:3

3 Y volví mi rostro a Dios el Señor, buscándole en oración y ruego, en ayuno, cilicio y ceniza. 4 Y oré a Jehová mi Dios e hice confesión diciendo:

Daniel 9:20-24

Aún estaba hablando y orando, y confesando mi pecado y el pecado de mi pueblo Israel, y derramaba mi ruego delante de Jehová mi Dios por el monte santo de mi Dios; 21 aún hablando en oración, cuando el varón Gabriel, a quien había visto en la visión al principio, volando con presteza, vino a mí como a la hora del sacrificio de la tarde. 22 Y me hizo entender, y habló conmigo, diciendo: Daniel, ahora he salido para darte sabiduría y entendimiento. 23 Al principio de tus ruegos fue dada la orden, y yo he venido para enseñártela, porque tú eres muy amado. Entiende, pues, la orden, y entiende la visión.